

yar a los rebeldes. Indudablemente, la operación que desencadena Mike Hoare no es esperada por el estado mayor de Guevara.

Wawa, el siguiente obstáculo ante las fuerzas de Hoare resulta una bien tramada emboscada que detiene al comando mercenario hasta la llegada urgente de refuerzos. La tenacidad y habilidad con que se defiende la posición y el físico de sus defensores, denota su origen no-congolés. En Wawa, se captura el famoso Mercedes-Benz blanco con que el general rebelde Olenga se pasea en todo el frente de combate.

La ventaja estratégica de Hoare estriba en no dejar que los rebeldes se recuperen de la anterior derrota. Hoare se lanza sobre este área norteña y toma ciudades, poblados y puntos estratégicos. Fuerzas del 5.º Comando, bajo la dirección de John Peters, por su lado, capturan y aniquilan toda una columna en retroceso a través del Nzoro, la cual tiene como misión restablecer una zona defensiva en ese río. Esta acción detiene al 5.º Comando por varios días; la misma le vale a John Peters un ascenso de comandante, de manos del propio Mobuto.

John Peters encabeza el ataque sobre Dramba, donde se toma un hospital soviético de campaña y diversos arsenales de municiones. Aba es el cuartel general del movimiento guerrillero de la Provincia Oriental y punto de recepción de lo que llega por el Sudán. Aba es tomada sin disparar un tiro; allí se encuentran morteros de 76 mm. y de 120 mm. Al día siguiente, el 5.º Comando se mueve hacia Faradje, a 65 kilómetros al oeste de Aba, donde se captura intacto el aeropuerto. Con la toma de Aru, Aba y Faradje, Mike Hoare logra contrar a lo largo de 300 millas, el acceso de los rebeldes a las fronteras con Uganda y Sudán, las vitales fuentes de suministros militares del Che Guevara.

Hoare considera que es ventajoso aprovechar el momento psicológico, con un enemigo en plena retirada; de inmediato, estructura la segunda fase del plan para la reconquista de la Provincia Oriental, que considera la toma del resto de las grandes ciudades, especialmente la de Watsa, fuente aurífera de los insurrectos, defendida por un cuerpo de 1.200 rebeldes con asesoría cubana.

El ataque sobre Watsa se monta desde Faradje, mientras fuerzas catanguesas y compañías mercenarias cubren Dramba y Aba. La vanguardia mercenaria la constituyen las fuerzas de John Peters, y la retaguardia, los catangueses que dirige Tavernier. La columna está protegida por cuatro T-28 y dos B-26. Tras superar la defensa del puente Kibali, el dispositivo aéreo ataca el centro del poblado, mientras el Comando continúa la marcha sobre los puntos neurálgicos.

Los catangueses apoyados por una sección del Comando asaltan la guarnición de Gombari, un punto más al sur que estaba en manos rebeldes. Las fuerzas de John Peters simultáneamente toman el po-

blado de Dungu y Niangara, las únicas ciudades que restaban en el norte, atrapando un gran arsenal. El sector se extiende desde Aru hasta Niangara, en un arco de 600 millas.

Luego de sellar en 7 semanas las fronteras con Sudán y Uganda, reduciendo drásticamente los suministros del Che en el Congo, Hoare retorna a Stanleyville y discute con el estado mayor congolés la siguiente fase de la campaña. Al conocerse de que los cubanos se concentran en Fizi-Baraka y que el Che retorna de Brazzaville, Tshombe y Mobuto determinan centrar todos sus esfuerzos en la región del Kivu y lanzar una ofensiva definitiva desde Albertville.

Mientras, se produce un contra-ataque sobre la ciudad de Aru, proveniente del Sudán. Fuerzas del Comando, rechazan el intento con hajas. John Peters, el mando de una columna, se interna en el Sudán y destruye los campos rebeldes, provocando una alaraca diplomática. Asimismo, un contraataque sobre Niangara, el 6 de mayo de 1965, también es rechazado fácilmente.

Las operaciones que desatan Mobuto-Tshombe en esta primavera, no progresan con la celeridad esperada pero siguen su curso consolidando poblados y territorios. Inmediato a la llegada del Che, Hoare ha logrado liquidar la resistencia rebelde en Aketi y Bumba al norte; pero hay amagos simbas cerca de Stanleyville, donde se improvisa, apresuradamente, un resistencia.

En el Alto Congo, por su parte, comienza a desalojarse a los insurgente de Ponthierville (operación que finaliza en julio) y por los mismos días, se dispersa la concentración guerrillera de Catanga del norte. La operación proyectada sobre Buta y Bondo es bautizada como «Violetas Imperiales», y espera cortar las líneas de comunicación rebelde con la República Centroafricana. Ello comienza el 29 de mayo y participan el 5.º Comando, los catangueses y varias unidades del Ejército Nacional congolés.

La columna se lanza desde Niangara, golpea en Tapiri y limpia el área de Dingila. En Bambesa, el 5.º Comando toma por sorpresa una parada militar de los rebeldes. Entre la documentación incautada se hallan pruebas de que el 29 de abril, Christopher Gbenye había sostenido una reunión con todos los jefes locales, a nombre del Che Guevara.

Se cruza el río Api y la columna entra en Bili, que es previamente abandonada por los rebeldes. Bondo resulta un foco comercial cardinal ribereño, conectado por ferrocarril con el resto de la zona que desde septiembre de 1964, se halla en manos de los simbas. Bondo es tomada con rapidez por el 5.º Comando, y luego la caravana enfila hacia Buta. Por su lado, el 6.º Comando, que encabeza el mercenario francés Bob Denard, toma Poko y se dirige a Buta para sumar-